

gozó el placer de que muriese Alcmena y su hijo Hércules, tuvo la complacencia de dilatar el parto de la princesa para que Euristeo, hijo de Estenelo, naciera primero.—Es de advertir que Euristeo no es, como suponen los mitólogos vulgares, hijo de Amfitrion y hermano mayor de Hércules; el hermano de Hércules es Ificlo, como queda dicho. Las relaciones de Euristeo con Hércules son éstas: Euristeo, célebre rey de Micenas, era hijo de Estenelo y de Nicippa, hija de Pelope. Alcmena, esposa de Amfitrion, estaba en cinta á la vez que Nicippa. Habian los dioses ordenado que de los dos herederos presuntos de los Argivos, el que naciera primero ejercería predominio sobre el otro: los artificios de Juno decidieron en favor de Euristeo: esta fábula se ha explicado por las frecuentes cuestiones de soberanía que tuvieron los reyezuelos de la Argolida.—Juno, siempre celosa y resentida, envió contra el recién nacido Hércules dos serpientes formidables. Ificlo y Hércules estaban acostados en una misma cuna. Ificlo prorumpió en gritos; mas Hércules, cogiendo entre sus manos á los reptiles gigantescos, los ahogó en el instante y probó desde su nacimiento que era hijo digno del padre de los dioses. Tiresias anunció la futura gloria del joven héroe, y que sería el vencedor de los Gigantes.—Juno, á pesar del odio que profesaba al hijo de Alcmena, consintió en dar el pecho á Hércules para hacerla inmortal. Hércules dejó verter á lo largo de la bóveda celeste, una gran porción del líquido, que formando una ancha tira blanca irregular, se llama en el día la *via láctea*.—Amfitrion dedicó todos sus cuidados á la educación de Ificlo y Hércules: éste aprendió de aquel el modo de guiar los carros; Autolico ó Harpalico le hizo un diestro luchador; Eurito ó el escita Teutaró fué su maestro en tirar el arco; con Eumolpo aprendió las ciencias; con Lino la música; con Castory Pollux la gimnasia; se nombran también entre los preceptores de Hércules al centauro Chiron, Radamanto y otros; Lino no pudo elogiar los progresos de su discípulo, pues un día por haberle reprendido con alguna acritud una falta que había cometido, Hércules le tiró la lira á la cabeza y lo mató: comparecido por este crimen á la presencia de Radamanto, que fue luego segundo esposo de Alcmena; fue absuelto por el principio de que el que provoca una riña y en ella sucumbe, su muerte se debe vengar con la sangre ó destierro de su adversario.—No obstante, Amfitrion lo mandó al campo de guarda ó pastor de ganados: Hércules contaba entonces diez y ocho años: allí se le aparecieron la Voluptuosidad y la Virtud esponiendo cada cual sus razones para atraerle á su partido; Hércules acordó la preferencia á la Virtud, y desde aquel instante consagró su vida á destruir los monstruos que desolaban al universo.—El león Citheronio, (*Citheronius leo*), causaba estragos por aquella época en las cercanías del monte Citheron, á cuyo pie pacían los ganados de Amfitrion y de Thespio, rey del país: Hércules decidido á combatir con el feroz animal, comunicó su propósito á Thespio, que agradeció sobremanera; dando muerte al león, hizo de su piel un manto con el que se vestía de ordinario, hasta que luego le mudó con la piel del león de Nemea (V.).—A su regreso de Tebas encontró á los comisionados del rey de Orcomenia Ergino, que iban á reclamar de los Tebanos el tributo que debían de los cien bueyes. Hércules acometió á los desdichados embajadores á quienes cortó las orejas y la nariz; mas previendo que Ergino procuraría vengar el ultraje, se puso á la cabeza de un puñado de valientes, atacó á los soldados Orcomenos en un desfiladero, los derrotó, precisando á los que escaparon á que se refugiaron en su capital: luego varió el curso de las aguas del Cefiso, que inundaron la morada de los Minios, quienes se creyeron muy dichosos con aceptar las leyes del vencedor, obligándose á pagar á los Tebanos un tributo doble del que habían cobrado. Amfitrion, que hubo acompañado á Hércules en esta expedición, murió en ella.—Por dicho tiempo los Gigantes fueron vencidos y espulsados del Olimpo por los dioses. Vencedores primero, debían conservar esta superioridad, hasta que un mortal privilegiado se declarara en contra de ellos en favor de los habitantes legítimos del Olimpo; este mortal era Hércules: invitado por Júpiter para que le auxiliara con su fuerte brazo, muy luego reanimó el valor de los tímidos dioses, y decidió la derrota de los Gigantes: tuvo la gloria de prestar servicios im-

portantes á la misma Juno, mientras la lucha que hubo de sostener contra los hijos de la Tierra. La vengativa diosa no cedió en su antiguo aborrecimiento, y le inspiró un acceso de frenesí, que al regresar á los cielos arrojó á las llamas los hijos que tuvo de Megara. Los escritores antiguos varían mucho en el tiempo y las circunstancias de este suceso: el nombre y número de hijos no está averiguado: por lo común se nombran tres, Therimaco, Creontias y Deicoon: habiendo recapacitado Hércules, se arrepintió amargamente de su crimen, y marchó por su voluntad al destierro. Thespio, su amigo, lo recibió con la mayor cordialidad y lo purificó.—Aunque la atención de Euristeo se hallaba escitada por la fama de Hércules, no olvidando que por la prioridad de su nacimiento ejercía sobre él superioridad, resolvió imponerle los trabajos mas penosos y arriesgados, con el fin de desembarazarse de un rival cuyos derechos al trono de la Argolida eran motivo de inquietud para la duración de su poder, logrando por otra parte inmensas ventajas. Las empresas tan atrevidas como peligrosas, se conocen por el nombre genérico de los *doce trabajos* de Hércules (V.); no obstante, hay autores que solo cuentan ocho, suprimiendo el establo de Augias, el ceñidor de Hippolita, Cerbero arrastrado hácia la tierra y la cierva de Diana. Otros cuentan diez, á saber: la victoria sobre Anteo, las manzanas de las Hespérides, el ceñidor de Hippolita, el jabalí de Erimantho, el león de Nemea, la cierva de Diana, los pájaros de Símphalo, Cerbero, la hidra de Lerna y los bueyes de Gerion. Otros cuentan hasta diez y ocho, incluyendo en ellos las dos serpientes que el héroe ahogó estando en la cuna, el perro Othro muerto por el mismo; Prometheo y Hesiona libertados, y la victoria sobre los Centauros y Anteo. Si se quieren comprender en el número de trabajos todas sus expediciones, entonces pasan de cuarenta. En realidad los doce trabajos son los impuestos por Euristeo, en los cuales empleó doce años, ejecutando al propio tiempo otras empresas extraordinarias; poblaciones tomadas, tiranos castigados, monstruos domados, príncipes restablecidos en sus Estados, nuevas poblaciones construidas en muchos parajes, rios desecados ó vueltos á su antiguo cauce, nuevos caminos construidos en sitios inaccesibles, colonias llevadas á diferentes países; fueron las acciones mas comunes de su vida.—El héroe se embarcó con los Argonautas, á quienes abandonó siguiendo el derrotero para la Misia, por ir en busca de su querido Hylas: entonces dió muerte á Migdon en Asia, y en Tracia á Diomedes porque alimentaba sus caballos con carne humana. Entrando en el Peloponeso, tomó á Pilos despues de haber muerto á Neleo y sus hijos, á escepcion de Nestor, y puso sitio, aunque en vano, á Lacedemonia: luego libertó á Hesione del monstruo que se disponía á devorarla; tomó á Troya; dió la muerte á Laomedonte y puso en el trono á Priamo su hijo; venció y mató á Euripilo en la isla de Cos; exterminó á los Centauros: despues, recorriendo el Asia, Africa, España é Italia, mató al toro de Creta, á Anteo, Busiris, Gerion, Caco y á Erix; cogió las manzanas de oro de las Hespérides; ayudó á Atlas á soportar el peso del cielo; separó las dos montañas de Calpe y Abila, llamadas luego las *columnas de Hércules*, y libertó á Prometheo del águila inmortal que le roía las entrañas. De su regreso á Grecia venció á Acheloo en la lucha; estableció los juegos olímpicos; limpió los establos de Augias á quien luego atacó y saqueó su capital á causa de su perfidia; dió muerte al centauro Neso; trasladó las Driopes al monte OETA; batió á los Thesprotas, los Lapitas y á las Amazonas, y libertó á Alceste de la muerte: por último, llegó hasta combatir contra los mismos dioses, pues hirió á Juno en el seno, y á Pluton en la espalda; encadenó á Cerbero y puso en libertad á Teseo, que estaba retenido en los infiernos. Muy luego hizo la guerra á Eurito, rey de OEchalia, matando á los hijos de este príncipe y llevándose cautiva á Iola, su hija. Celosa de esta princesa, Deyanira, entonces mujer de Hércules, envió á éste una túnica teñida en sangre del centauro Neso, creyendo que con este obsequio volvería á su antiguo cariño; mas apenas se la hubo puesto, que el veneno de que estaba empapada le penetró en un instante hasta la médula de los huesos: en vano procuraba desprenderse de su espalda la túnica fatal, pues estaba adherida á la piel y como parte de sus miembros, de suerte, que conforme se arrancaba, salían trozos de piel

y carne: finalmente, viendo todos sus miembros estenuados, hizo una hoguera en el monte Oeta donde puso su clava y la piel del leon Nemeo, que vestia siempre, y mandó á Philoctetes la prendiera fuego y que tuviese cuidado con sus cenizas: no bien la hoguera empezó á arder, cuando un súbito rayo lo redujo todo en cenizas para purificar en Hércules lo que tenia de mortal. Júpiter le llevó al cielo, y aun cuando quiso agregarlo al colegio de los doce grandes dioses, rehusando este honor, se dió por satisfecho con el rango de semidios. Philoctetes erigió sepulcro á las cenizas de su amigo, y muy luego vió ofrecer sacrificios al nuevo dios. Los Tebanos y otros pueblos de la Grecia, que habian sido testigos de sus acciones heroicas, le erigieron templos y altares. Su culto se asemejaba al de los dioses indígenas con algunas diferencias: en la isla de Cos tenia una sacerdotisa: en la de Rodas los sacrificios que se le hacian iban acompañados de muchísimas maldiciones, en memoria de que el héroe habia robado sus bueyes á un labrador que le llenó de improperios, de los cuales se burlaba Hércules: los Fenicios tambien le hacian sacrificios: su culto, en fin, fue llevado á Roma, á las Galias, á España y hasta la isla Trapobana. Sus templos mas famosos fueron en Roma el situado cerca del Circo de Flaminio, y en España el de Cádiz. El álamo blanco que Virgilio llama el álamo de Hércules, le estaba consagrado: al descender el héroe á los infiernos, se hizo una corona de hojas de álamo; la parte que tocaba á la cabeza tomó ó mas bien conservó su color blanco, mientras que la parte de la hoja que caia hácia fuera se ennegreció con el humo denso que hay en la sombría mansion.—Hércules tuvo muchas mujeres y gran número de concubinas: la mas conocida fue Megara, á quien él mismo, en un acceso de furor, dió muerte y á sus hijos Deicoon, Therimaco, Creontias y Deion: las otras han sido:

Astidamia, hija de Amintor.	madre de Ctesipo
Astyoche, hija de Phyllas.	de Tlepolemo
Augé, hija de Auleus.	de Telefo
Autonoe, hija de Peleo.	de Palemon
Devanira, hija de Oeneo.	de Hyllo
Epicasta, hija de Egeo.	de Thestalo
Omphale, reina de Lidia.	de Agelao de quien desciende Cræso
Parthenope, hija de Stimphalo.	de Everes

sin contar la jóven Hebé con quien casó en el Olimpo, y las cincuenta hijas de Testo, que hizo madres á todas en una misma noche.

De los varios sobrenombres de Hércules, son notables los siguientes:

Adamanus	Melampygos
Addephagus	Melius
Alcæus	Menæcus
Alcides	Musagetes
Alexicacus	Nemeus
Apomyios	Œteus
Archegetes	Ogmion
Astrologus	Olivarius
Buphagus	Pamphagus
Buraicus	Polyphagus
Callinicus	Prodicus
Canopus	Promachus
Charops	Rhinocolustes
Chon	Sanctus
Claviger	Sangus
Cynosarges	Somnialis
Erythres	Thasius
Gaditanus	Tirynthius
Hippodetus	Tris-sperus
Index	Triumphalis
Mantichus	Tyrius
Medius-Fidius	Victor.

La fábula del combate de Hércules con Apolo por el trípode de Delfos, está fundada en que el héroe, habiendo ido á consultar el oráculo del dios, á causa del asesinato de Ifito,

la sacerdotisa no le dió una respuesta favorable: quitó el trípode del templo, no obstante la oposicion de los sacerdotes; pero al fin, cediendo á las reconvençiones de la Sibila, se la volvió á poner en sus manos.

El resumen de los doce trabajos de Hércules es el siguiente:

1.^{er} trabajo: el *Leon de Nemea* ó *Cleoneo*: este leon, que asolaba los bosques situados entre Nemea y Cleone, de la Argolida en el Peloponeso, no podia ser herido por ninguna arma, bien porque, segun un escoliaste de Apolonio, habia descendido de la Luna, bien porque, segun Apolodoro y otros, era hijo de Typhon y Echidna. Cuando Hércules marchó á combatir con el leon, Molorco, pastor de Cleone, despues de darle buena acogida, le indicó consejos útiles sobre la manera de domar el animal. Molorco quiso tambien practicar un sacrificio en honor de Hércules, mas el héroe lo rehusó, suplicándole lo ofreciera á Júpiter Conservator, si volvia victorioso de su espedicion, admitiéndolo para sí en el caso de que no regresara dentro de treinta dias: habia llegado el término, y Molorco se preparaba á hacer el sacrificio á Alcides, cuando éste se presentó de vuelta y se ofreció entonces á Júpiter: los consejos de Molorco fueron muy útiles á Hércules; el leon moraba en una cueva con dos salidas, mas como Hércules tapase una, le fue fácil entrar por la otra, en donde ahogó al leon entre sus brazos; porque, segun se ha dicho, no podia ser herido por ninguna arma. Este combate está muy á menudo representado en los monumentos antiguos. Despues de haber ahogado al leon, le condujo sobre sus espaldas á Micenas. Euristeo, dicen algunos autores, concibió un terror tal, que se escondió bajo tierra metido en un tonel de bronce, lo cual, en opinion de otros, sucedió cuando Hércules le presentó el jabalí de Erimanto: de todos modos, no le permitió jamás la entrada en Micenas, pues le mandaba sus órdenes por el heraldo llamado Copreo. Hércules se sirvió luego de la piel de este leon como de una coraza y cubrió su cabeza con la de despojo del animal para usarla de casco: no siendo bastante duro el hierro para cortar la piel, se valió Hércules de las garras del animal.

2.^o trabajo: la *hidra de Lerna*: este monstruo vivia en un pantano cenagoso cerca de Lerna en la Argolida. Los autores difieren en las descripciones que dan: segun Pausanias, Pisandro de Camiro fue el primero que la figuró teniendo muchas cabezas; algunos la dan nueve, otros hasta ciento: en general los autores antiguos describen la hidra como un inmenso monstruo con cabezas de serpiente: segun Hyginio, era hija de Thyphon y Echidna, y desolaba el pais en una grande estension robando á los hombres y animales: en los autores mas antiguos, el monstruo era invulnerable por todas partes; en autores posteriores siempre que se le cortaba una cabeza le renacian otras dos en el instante. Cuando Hércules marchó á esta espedicion, fue acompañado de Iolao: encontró á la hidra en una colina cerca de la fuente Amymona, la acometió en el instante con flechas ardientes, consiguiendo solo que el monstruo se enfureciera: entonces empeñó una lucha terrible con él, que se enroscó á sus piernas: no bien el héroe le cortaba una cabeza con la clava, con la espada ensiforme ó con una harpa, cuando observó que cada una era reemplazada en el instante por otras dos: un escorpion disforme vino en socorro de la hidra, hiriendo al héroe por la espalda; mas él lo mató con la clava y llamó á Iolao en su auxilio; quien poniendo fuego á los bosques inmediatos, le llevaba tizones encendidos para cauterizar el cuello de cada cabeza cortada, por cuyo medio impidió la reproduccion de las otras cabezas: la situada en medio, que era inmortal, hubo de meterla en la tierra y la cargó de una gruesa piedra. En muchas piedras grabadas que figuran este combate, la hidra tiene siete cabezas: Marietta ha dado una piedra en que Hércules sacrifica tres cabezas á los dioses. La sangre emponzoñada del monstruo hacia las heridas incurables: Hércules empapó en ella sus flechas: el hálito de la hidra era igualmente venenoso, el cual causó los accesos en toda la superficie del cuerpo del héroe, de los que para curar, segun Estéban de Bizancio, necesitó usar una planta tan venenosa como lo eran las exhalaciones del monstruo.

3.^{er} trabajo: *coger vivo el jabalí de Erimanto*: un diforme jabalí desolaba la Arcadia, es-

pecialmente el monte Erimanto donde vivia: como Euristeo ordenó á Hércules se lo presentara vivo, el héroe, llevándole á la espalda, lo puso ante la vista del príncipe, quien atemorizado se escondió, dice Diodoro de Sicilia, en un tonel de metal. Los habitantes de Cuma enseñaron durante mucho tiempo los colmillos del jabalí, que estaban en el templo de Apolo. En opinion de algunos, el jabalí fue cogido en Frigia: su madre se llamaba *Phœa* ó la *puerca de Cromion* del paraje donde vivia: fue tambien madre del jabalí de Calidonia.

4.º trabajo: las aves *Stimphalides*: estas aves de presa, que estaban junto el lago Stimphalo en Arcadia, de lo cual han tomado su nombre, se llamaban Stimphalides, segun otros, porque eran hijas de Stimphalo. En algunos autores tenian el tamaño de grullas y devoraban los hombres y animales: en otros sus plumas eran de metal, que podian disparar como las flechas, siendo inútiles contra sus tiros las armaduras de bronce. Hércules, encargado de arrojarlas, lo verificó, segun Apolodoro, con un instrumento candente que le dió Minerva: en Pausanias las da muerte con sus flechas: de este modo se las ve en muchos monumentos. Los poetas Argonáuticos han hablado en sus poemas de las Stimphalides: segun ellos, estas aves acometieron en la isla de Aretias, en el Ponto Euxino, á los Argonautas, quienes las ahuyentaron con el ruido de sus armas. Eurípides, en su *Phrixus* ha seguido el mismo mito.

5.º trabajo: *coger viva la cierva de Diana*: la *Cerynthis cervæ* fue una de las cinco ciervas con cuernos de oro que escapó de las flechas de Diana, que habia muerto las otras cuatro: esta diosa no pudo matarla, porque Juno habia determinado que seria uno de los trabajos de Hércules. La cierva se retiró primero al rio Celadon, despues á una colina de Arcadia, de la cual fue sobrenombrada *Cerynthis*: á veces es llamada la cierva del Menalo, de una montaña de este nombre en Arcadia, donde estuvo en ocasiones. Algunos autores la dan, además de los cuernos de oro, pies de metal: en otros es un ciervo y no cierva, porque las hembras no tienen cuernos. Hércules hubo de perseguir todo un año para cansar al ciervo, al que hirió con una flecha en el instante que iba á atravesar el rio Ladon: púsole luego en sus espaldas para llevarlo á Micenas, vivo todavía: al pasar por la Arcadia se encontró con Apolo y Diana; ésta le quitó la cierva, reconviniéndolo fuertemente porque habia cogido el animal que la estaba consagrado; mas luego que supo lo habia hecho por mandato de Euristeo, le devolvió el animal, que llevó á este príncipe. Muchos monumentos representan este trabajo: Hércules pone por lo comun una rodilla sobre el hijar de la cierva, en tanto sus manos vigorosas sujetan sus cuernos.

6.º trabajo: el *toro de Creta*: en algunos autores fue en el que Europa pasó de Fenicia á Creta; en otros el que Neptuno hizo salir del mar cuando Minos le prometió sacrificar al primero que encontrase. Como este toro era muy hermoso, Minos le echó con sus ganados y sacrificó otro á Neptuno: este dios se indignó en términos que volvió furioso al animal, de manera que causaba muchos estragos. Euristeo ordenó á Hércules le presentara el toro, mas así que hubo cumplido con su mandato, Euristeo le dió libertad como animal consagrado á Neptuno: devastó en seguida la Arcadia y la Laconia, pasó el istmo y vino al Atica donde causó mayores daños en las cercanías de Marathon, por cuyo motivo es llamado á veces toro de Marathon; aun cuando algunos autores distinguen sin fundamento el toro de Creta del de Marathon. Comunmente se le considera el mismo sobre el que Pasifae se libertó. Teseo le cogió vivo, lo paseó en espectáculo por la villa de Atenas, y le inmoló en seguida á Apolo.

7.º trabajo: *limpiar los establos de Augias*: este rey de los Epeos tenia numerosos rebaños de ganados, y careciendo de establos para guardarlos, hubo precision de dejar mucha parte de ellos en medio del campo: sus establos y sus torres se hallaron al fin tan cargados de estiércoles, que descompuestos quedaron enteramente infectados. Hércules, que por mandato de Euristeo los habia de limpiar, para hacerlo con mas facilidad dió paso á las aguas del rio Alfeo, y el campo recibió su antigua fertilidad. Augias, noticioso de que

el trabajo practicado, lo fue por orden de Euristeo, se negó á pagar el precio convenido: Phyleo, hijo de Augias, nombrado árbitro del asunto, aconsejó á su padre recompensara á Alcides servicio tan importante; su padre hizo lo contrario, desterró á Hércules: éste, para vengarse de Augias le atacó al frente de un ejército; mas Eurito y Cteato, hijos de Actor, le opusieron una resistencia tan vigorosa, que por entonces no consiguió ningun resultado. Luego que estos marcharon á Corinto para celebrar los juegos istmicos, Hércules los sorprendió cerca de Coronea y los mató; luego entró en Elide, dió muerte á Augias, y puso en el trono á Phyleo: algunos autores dicen que Augias murió de senectud.

8.º trabajo: *llevar los caballos de Diomedes*: este rey de los Bistonios, pueblo guerrero de la Tracia, tenia cuatro caballos nombrados Podargo, Lampo, Xantho y Dino, animales tan feroces, que además de estar atados con cadenas de hierro y tener las crines de bronce, su alimento ordinario consistia en carne humana: Diomedes para darles de comer, hacia que fueran muertos todos los extranjeros que arribaban á su pais. Hércules, segun orden de Euristeo, le llevó los caballos, mas cuando los Bistonios le persiguieron para quitárselos, les puso en fuga y dió muerte al mismo Diomedes: mientras el combate, Hércules encargó la guarda de los caballos de Diomedes á su favorito Abdero que fue tambien devorado por ellos.

9.º trabajo: *llevar las manzanas de oro de las Hespérides*: como Hércules ignorase el lugar en que estaba situado el jardin que las producía, hizo sus preguntas á las ninfas del Pó, que le contestaron, que solo Nereo, dios del mar, se lo podria decir: el héroe sorprendiendo á Nereo, en su sueño, le obligó á que le respondiera y despues que arribó á Africa rogó á Atlas le diese tres de dichas manzanas: Atlas, descargando entonces sobre Hércules el peso del mundo que sostenia en sus espaldas, fué en busca de las manzanas: cuando volvió, Hércules le suplicó le ayudara á cambiar de posicion y aprovechando el instante que Atlas le prestaba el servicio, para dejarle el peso del cielo en los brazos, se apoderó de las manzanas. Otros autores dicen que Hércules cogió por su mano las manzanas despues de haber dado muerte al dragon que las guardaba y que las presentó á Euristeo, quien regalándolas al héroe, éste las consagró á Minerva, y la diosa las volvió al jardin en el sitio único en que era posible conservarlas. El Dragon de las Hespérides, *Hesperius Draco*, llamado tambien Ladon, hijo de Typhon y Echidna, tenia cien cabezas, y no cerraba jamás sus ojos, porque vigilaba constantemente las puertas del jardin: despues que fue muerto por Hércules, le colocó Juno en las estrellas del hemisferio setentrional bajo el nombre de Dragon.

10.º trabajo: *llevar el ceñidor de Hippolita, reina de las Amazonas*: segun Apolodoro, Hércules abordó á Themiscira, acompañado de los que voluntariamente quisieron seguirle. Hippolita, habiendo conocido el objeto de su viaje, le ofreció la enseña de su dignidad, el ceñidor de Marte que se ponía. Juno, disfrazada de Amazona, promovió discordia entre todas suponiendo que Hércules queria llevarse á la reina: el héroe al ver que venian de todas partes, persuadido que era alguna traicion de Hippolita, la mató, se apoderó del ceñidor, hizo huir á las otras Amazonas y volvió á llevar su cometido á Euristeo. En otros autores, Hippolita se niega á entregar el ceñidor: en la lucha que se empeña, Hércules da muerte á las Amazonas mas valerosas, y las restantes que emprenden la fuga son muertas por los compañeros del héroe: Menalippa es la reina de las Amazonas y recobra su libertad entregando el ceñidor solicitado; por último, Hércules se lleva á Antiope que la da á Teseo: segun Plutarco, Hippolita es esclava y luego esposa de Teseo, de quien tiene un hijo llamado Hippolito.

11.º trabajo: *la muerte de Gerion*: este monstruo, hijo de Chrysaor y de Callirhoa, á quien los poetas dan tres cuerpos, tres cabezas, seis brazos y seis pies, reinaba en la isla de Erythia, Cádiz, donde poseia numerosos rebaños de ganado vacuno que guardaba el gigante Eurytion y un perro de dos cabezas llamado Orthro ú Orthos. Euristeo, creyendo imposible robar los bueyes, dió el encargo á Hércules, quien despues de haber muerto á

Eurytion y á Orthro se los llevó á Tirintho. Gerion, avisado del designio de Hércules por Menecio, pastor de Pluton, vino á combatir en las márgenes del rio Anthemo con el héroe que conducia robados los bueyes, pero tambien fue muerto Gerion á pesar de ser socorrido por Juno.

12.º trabajo: *arrastrar á Cerbero fuera de los infernos*: este monstruo (V. *Cerbero*, art. Pluton), fue vencido y encadenado por Hércules: en vano procuró conociendo la fuerza del héroe buscar asilo en el trono de Pluton, porque el hijo de Alcmena le arrancó de él y lo arrastró para afuera obligándole á que viese la luz.

Tantos y tan extraordinarios sucesos, son superiores á la vida y fuerzas de un hombre; preciso es admitir la existencia de muchos Hércules y considerar algunos de sus trabajos por alegorias. Segun Diodoro de Sicilia, hubo tres Hércules:—el 1.º nació en Egipto, donde fue rey, y erigió una columna en Africa, despues de haber sometido á su autoridad una parte de la tierra:—el 2.º era Cretense, fue uno de los Dactilos Ideenos, se erigió en jefe de un ejército armado é instituyó los juegos olímpicos:—el 3.º, hijo de Júpiter y Alcmena, existió poco tiempo antes de la guerra de Troya, recorrió casi toda la tierra para obedecer las órdenes de Euristeo; fue dichoso en todas sus empresas y erigió una columna en Europa. Ciceron cuenta seis Hércules: «El mas antiguo, dice, es hijo de Lysito y el mas antiguo de todos los Júpiter: se batió con Apolo, porque la sacerdotisa se negó á contestarle, »y en su ira hizo pedazos el tripode sagrado:—el 2.º es el egipcio que se cree hijo del Nilo:—el 3.º es uno de los Dactilos del Ida:—el 4.º hijo de Júpiter y Asteria, hermana de »Latona, es honrado por los Tirios quienes pretenden que Cartago es su hija:—el 5.º nombrado Bel, es adorado en las Indias.—el 6.º es el nuestro, hijo de Alcmena y de Júpiter »tercero.» Varron cuenta cuarenta y tres, ó porque muchas personas tuvieron á honor llevar un nombre tan ilustre, ó mas bien porque Hércules era menos un nombre propio que un apelativo dado á famosos negociantes dedicados al descubrimiento de nuevos paises para conducir á ellos colonias. La vanidad griega ha ingerido en la historia de Hércules tebano, las hazañas de todos los otros. La idea de tanto poderío de Euristeo sobre Hércules, parece fundada en que éste reclamó en vano, como descendiente del hijo primogénito de Perseo, Alceo, la preeminencia sobre Euristeo, hijo de Estenelo: los principes de los paises vecinos decidieron en favor de Euristeo. El leon de Nemea, el jabalí de Erimanto, las aves del lago Stinfalo.... indican, sin duda, algunos principes de la Argolida, de la Arcadia, notables por tener cualidades análogas á las de estos animales. En efecto, se puede suponer por objeto constante de Hércules dar á conocer la superioridad de la casa de Perseo sobre todas las casas reinantes del Peloponeso: así recorrió sucesivamente todas las partes de esta region, la Argolida, la Arcadia, la Mesenia, la Laconia, la Elide: dejó en el trono á Augias, lo dió á Nestor, espresando no los poseian por derecho propio, sino por la generosidad de la familia de Perseo: instituyó como medio de centralizacion los juegos olímpicos, y por último, dejó todas sus pretensiones á sus hijos que en efecto las realizaron casi á los ciento veinte años despues de su muerte, apoderándose de casi todo el Peloponeso.

Innumerables son los monumentos relativos á Hércules. Beger los ha reunido en una obra especial, pero solo hizo grabar una pequeña parte; despues se han publicado otras muchas mas interesantes. Las figuras de Hércules, bien de cuerpo entero, bien en bustos, son notables por la idea que nos dan de la fuerza unida á cierto grado de belleza: el cuello es, por lo comun, grueso, y la cabeza pequeña: el cabello corto y crispo, lo cual caracteriza la fuerza. El famoso torso de Belvedere, obra maestra del arte antiguo, ha sido objeto de admiracion y estudio de los mas grandes hombres: pertenece á un Hércules, descansando de sus trabajos, ó haciendo caricias á Iola.—Las figuras de Hércules, son muy numerosas en los diferentes géneros de monumentos: sus atributos ordinarios, son la terrible maza y la piel del leon de Nemea. Una pintura de Herculano y un bajo-relieve del Museo Pío-Clementino, le figuran en la cuna ahogando las dos serpientes: un bajo-relieve representa su nacimiento: se le ve en las piedras grabadas en las medallas de Berito y en algu-

nos bronces ahogando las dos serpientes: en una onix de Leonardo Agustin, recibe las órdenes de Euristeo, y se prepara á ejecutarlas con valor.—Algunos monumentos, como los hermosos bajos-relieves de la villa Albani, Justiniani y de los Museos Capitolino y Pío-Clementino, representan sus trabajos colectivamente: otros los ofrecen aislados: un bajo-relieve de la galería Justiniani, hace ver á Hércules matando con sus flechas las aves del Stinfalo, dando golpes á la hidra y apoderándose de las manzanas de oro del jardin de las Hesperides: un bello vaso de mármol del cardenal Albani, representa en relieve los diversos trabajos de Hércules que ejecuta en presencia de Euristeo: los bajos-relieves de la villa Pinciana tambien los figuran. En las medallas de Tarento y Heraclea, echa por tierra al leon de Nemea: en las de Trajano y Macrino, da el golpe á la hidra de Lerna: en diferentes bajos-relieves y en una piedra grabada, hiere con sus flechas las aves de Stinfalo: en una medalla de Macrino y en otra de Máximo, coge por los cuernos á la cierva con pies de bronce: en una medalla de Gordiano, está domando á Acheloo: en una de Crispina, da muerte á Diomedes junto á sus yeguas: en otra medalla de Macrino, coge á una Amazona: muy numerosas son las medallas y monumentos que representan á Hércules cogiendo las manzanas del jardin de las Hespérides; en ellas se distingue una bella medalla de Gordiano III. Dioscorides y otros muchos, han presentado á Hércules encadenando á Cerbero: un bajo-relieve de la galería Giustiniani, hace ver á Hércules pidiendo á Dexameno conceda su hija al Centauro: en un mármol, está libertando á Prometheo y llevándose á Alcesto: un bello grupo lo representa ahogando á Anteo: su victoria sobre los Centauros, la refieren gran número de medallas: un hermoso mosaico del cardenal Albani, representa á Hércules libertando á Hesione; del monstruo marino que debia devorarla, y que está atravesado por una de las flechas de Hércules. El descanso de él está representado en las estatuas y piedras grabadas en que descansa en pie sobre su clava, ó bien está sentado y rodeado de objetos alusivos á sus diversos trabajos.—Hércules, en alegoría, significa la fuerza del alma como la fuerza del cuerpo: en muchas piedras grabadas, conduce el amor sobre su espalda y parece sucumbir bajo su peso, lo cual indica la Virtud vencida por la Voluptuosidad: se le ve á menudo con Iola y Omphale, á veces con las cofias como él, de la piel de leon: en los bajos-relieves aparece á la cabeza de las ninfas conduciendo á las Musas: por lo comun, en las tumbas ó sepulcros está en compañía de Mercurio.—Admon ha grabado un Hércules bebedor: Anteros ha figurado á Hércules Bufago ó comedor de bueyes.—Es sabido que á Commodo gustaba representarse en Hércules, y estas figuras se nombran Hércules-Commodos.—Por monumentos literarios, la muerte de Hércules ha sido objeto de una bella tragedia de Sofocles, intitulada los *Trachinios*, y de otras dos de Séneca, bajo los títulos de *Hercule furente* y *Hercule in monte OËta*. Segun Ovidio, el héroe recibe en el monte OËta el fatal regalo de Deyanira y allí muere sin abandonar dicho sitio; pero Sófocles le hace caminar para Trachina á donde llega á tiempo que Deyanira acaba de suicidarse traspasando su seno de una estocada.

JASON,

hijo de Eson, rey de Iolchos en Tesalia, tuvo por madre á Alcimedea ó Polimedea (en otros autores Polimele, Polipheme, Eteoclimene, Theognete, Arne, Scarphe ó Rhœa). Eson por este tiempo habia sido destronado por Pelias, su hermano uterino: receloso de que Jason, su hijo, fuera tambien objeto de las persecuciones del usurpador, difundió la noticia á poco tiempo de haber nacido su hijo, que éste habia muerto de una aguda enfermedad. Su madre, no obstante, le llevó secretamente á Chiron, quien cuidó de su infancia y le enseñó la medicina: sus grandes adelantos en esta ciencia le dieron el nombre de Jason (es decir, curar), en vez del de Diomedes, que fue el que se le impuso á su nacimiento. A los veinte años, Jason, dejando al Centauro, su maestro, marchó á consultar el oráculo, que le contestó tomara la costumbre de los Magnesios, esto es, una piel de leopardo, dos lanzas, y que se presentara en la corte de Pelias: Jason cumplió fielmente el precepto: puesto

en camino, le detuvo el rio Enipeo; segun otros autores, el Anauro ó el Eveno, mas le atravesó con el auxilio de Juno, que disfrazada en mujer anciana, le condujo sobre sus hombros: en el trayecto perdió una de sus sandalias, cosa poco importante, sino fuera terrible para Pelias, á quien el oráculo habia predicho que temiese al que viera con una sola sandalia. Despues de su llegada á Iolchos, llamó sobre sí la atención de sus habitantes, por su aire marcial y lo extraño de su vestido: dado á conocer por hijo de Eson, reclamó con orgullo á Pelias la herencia de su padre: Pelias pareció consentir en ello, aun cuando en realidad su propósito era buscar un pretexto para deshacerse de su temible rival: indicóle el viaje á Colchida á coger el carnero con vellon de oro, en el cual Helle y Phrixo se libertaron de los furores de Ino. Jason, despreciando el peligro, halló ocasion para cubrirse de gloria: anunciando por toda Grecia el objeto de su expedicion, lo mas escogido de la juventud, y hasta el gran Hércules, se reunieron á él: despues de una peligrosa navegacion, arribaron á las orillas de Colchida: Jason era entonces jefe de los Argonautas, en lugar de Hércules, que en un principio los mandaba y habia abandonado en la Bitinia: dificultades casi insuperables, se oponian á la conquista del vellocino de oro: era preciso, y esto en un dia, domar dos toros con pies y astas de bronce, y bocas vomitando fuego, uncirlos á un carro de diamante, y que arasen un campo consagrado á Marte, sembrando en él los dientes de un dragon, que debian producir hombres armados, destruirlos hasta el último, y finalmente, matar el dragon que guardaba el vellocino: estas condiciones impuestas por Eetes á Jason, cuando fué á emprender la conquista, las cumplieron Juno y Minerva por mediacion de la hija del rey de Colos Medea, sabia en el arte de los encantamientos, la cual se habia enamorado de Jason: éstos, habiéndose encontrado y visto por casualidad fuera de la villa, junto al templo de Hécate, donde estuvieron á implorar los auxilios de la diosa, se hablaron y no se separaron sino despues de haber jurado mutuamente Jason de que Medea seria su esposa, y Medea de que él saldria triunfante en su empresa. En efecto, al dia siguiente, el rey, acompañado de todos sus súbditos, y Jason de los Argonautas, salieron fuera de la villa para el campo de Marte: se soltaron los dos toros, y con grande asombro de los espectadores, Jason los aprisionó, los puso bajo el yugo, aró el campo y sembró los dientes del dragon de Marte, y cuando vió salir los hombres armados, arrojó una piedra en medio de ellos, en cuyo instante, volviendo las armas contra sí mismos, todos se mataron: en seguida Jason se aproximó al monstruo, que guardaba el vellocino de oro, le adormeció con un brevaie que Medea le habia preparado, le quitó la vida y cogió el precioso tesoro. Jason, despues de este feliz suceso, regresó á su patria con la amante á quien debia la victoria: en su viaje se detuvieron en la isla de los Pheacios, en casa de Alcino, donde celebraron su matrimonio, de allí se hicieron á la vela en direccion para Iolchos: aunque arribaron, como Pelias siempre buscaba pretextos para no entregar la corona, Medea fingió poseer un secreto para rejuvenecer al príncipe, entonces abrumado con el peso de los años, y bajo este pretexto indujo á sus hijas dieran muerte á su padre, en la esperanza de verlo renacer lleno de vigor y juventud. Pelias murió; mas este crimen no devolvió á Jason el trono, porque los habitantes de Iolchos, indignados de esta barbarie, y Acasto, hijo de Pelias, aclamado rey, obligaron á los dos amantes á que se refugiaran en Corinto, huyendo del castigo que merecian. Jason y Medea vivieron en perfecta union diez años, al cabo de cuyo tiempo, enamorado él de Creusa, que algunos autores nombran Glauce, hija de Creon, rey de Corinto, casó con ella, despues de haber repudiado á Medea: ésta, que amaba á Jason, no obstante su infidelidad, disimuló su pena para vengarse sobre seguro, y habiendo fingido aprobar el enlace, emponzoñó un traje que envió de regalo por uno de sus hijos á su rival. Glaucé, no bien se hubo vestido el ropaje fatal, cuando fue devorada por un fuego secreto que la consumió enteramente como asimismo á Creon, su hermano, que procuraba distraerla. Poco satisfecha de una venganza tan cruel, degolló á sus propios hijos, los dos que habia tenido de Jason, los desgraciados Pheres y Mermero: al primero algunos sustituyen por Thessalo: otros dan tres hijos á Medea; Thesalo,

CAPITULO VI.

SUMARIO.

GALERIA MITOLOGICA Greco-Romana.—Acis y Galatea.—Alfeo.—Amfiaras.—Atalanta.—Calchas.—Cefalo y Procris.—Los Centauros: Los Lapithas.—Cibarisso.—Cleobis y Biton.—Dafne.—Dencalion y Pirra.—Eco.—Edipo: la Esfinge.—Egeria.—Filemon y Baucis.—Filomela.—Las Hesperides.—Lamia.—Lara.—Leucotoe.—Meleagro: Jabali Calidonio.—Mopso.—Narciso.—Pigmallon.—Piramo y Tisbe.—Tages.—Tiresias.

ACIS-GALATEA.

Acis, hijo de Fauno y de la ninfa Symethis, fue sorprendido por el ciclope Polifemo con Galatea, el cual le estrelló contra una roca que sacó del monte Etna. Galatea, ninfa hija de Nereo y Doris, asi nombrada por su blancura, igual á la de la leche, en griego *galax*, que habia sido amada del ciclope, lo fue igualmente de Acis: la ninfa, penetrada de dolor por la muerte de éste, cambió su sangre en un rio llamado Acis, Acilius, Acithius con rápida corriente, como la de su abuelo Symetho: Polifemo erigió un templo en honor de Galatea, y tuvo un hijo nombrado Galato.

ALFEO,

hijo de Océano y Thetis, ó de Océano y la Tierra, ó de Thermodon y Amimona ó de Parthenia, era un cazador de profesion en Elide: habiendo perseguido á Aretusa, ninfa del séquito de Diana; esta diosa le cambió en rio (en el Peloponeso) y á Aretusa en fuente (en la isla de Ortigia, junto á Siracusa. Los mitólogos han supuesto que Alfeo, siempre enamorado de Aretusa, atravesaba lo profundo del mar sin confundirse en sus aguas para mezclarlas con las de su amante: ha dado origen á esta fábula la creencia de que los objetos que se arrojaban en el alveo del Alfeo en Grecia, se encontraban en la fuente de Aretusa. Se ve á Alfeo en las medallas de Elide.

AMFIARAS,

llamado tambien Amfiarao, rey-advino de Argos, hijo de Oicleo y Clitemnestra, tomó parte siendo jóven en la montería del jabali de Calidonia, y luego en la expedicion de los Argonautas.—Despues asoció á su trono de Argos á Adrasto y eligió por esposa á Erifile, hermana de este príncipe. En las cuestiones de Eteocles y Polinice, hijos de Edipo, como Adrasto prometiese sostener á Polinice y se empeñara en una guerra que debia ser fatal á seis de los siete confederados (*V. Edipo: Guerra de Tebas*); Amfiaras, que previó su mal éxito, por haberla leído antes en los libros del Destino, procuró sustraerse de la obligacion de marchar. Erifile, que sabia el paraje donde se habia ocultado su esposo, le reveló á Polinice, quien remuneró su perfidia, dándole un collar de diamantes. Amfiaras no tuvo mas remedio que montar en el carro que le conducia á la muerte, y abrazando por la vez última á su jóven hijo Alcmeon, le ordenó vengara á su padre. Delante de Tebas, Amfi-